

HOMENAJE

Formas de responsabilidad en *Un médico rural* de Franz Kafka

Forms of Responsibility in Franz Kafka's A Country Doctor

Cristóbal Carrasco Barrera 

Academia Judicial de Chile

RESUMEN Este artículo analiza la noción de responsabilidad en el libro de relatos de Franz Kafka nombrado *Un médico rural*, que originalmente llevaría el título de *Responsabilidad*. El estudio examina la responsabilidad de tres maneras: como posible título, como concepto dentro del libro y, finalmente, como un no-móvil de la acción en los relatos. Se explora la decisión de Kafka de cambiar el título de *Responsabilidad*, sugiriendo que el término abstracto podría haber desviado la atención a un estrato de significado «detrás» del texto, como afirma Reiner Stach, algo que Kafka habría intentado rehuir. Si bien la responsabilidad está presente en varios relatos, no siempre es el tema principal. El trabajo profundiza en el concepto de responsabilidad a través de la disciplina del derecho y la literatura, reconociendo que un acercamiento meramente literario resulta insuficiente. Se destaca que la integración sistemática de la «responsabilidad» en la tradición jurídica occidental es relativamente reciente, cobrando fuerza a principios del siglo XVIII con la codificación y la creación de regímenes de imputación legal. El autor se basa en las teorías de Ricoeur, Arendt y, especialmente, en la taxonomía de la responsabilidad propuesta por Sebastián Figueroa, que distingue cinco sentidos del término: responsabilidad-rol, responsabilidad-sujeción, responsabilidad-capacidad, responsabilidad-causal y responsabilidad-autoría. Este marco se aplica a varios cuentos de *Un médico rural*, demostrando que la responsabilidad a menudo funciona como un dispositivo narrativo que conduce a la inacción o la ambigüedad, más que como un principio moral claro. El análisis concluye que la elección del título de Kafka y su representación de la responsabilidad reflejan un interés en cómo el concepto da forma a la vida de los personajes de manera inesperada y, a menudo, frustrante, enfatizando la incertidumbre y la imposición social sobre los imperativos morales claros.

PALABRAS CLAVE Derecho y literatura, títulos, imputación, normatividad, no-móvil.

ABSTRACT This article analyzes the notion of responsibility in Franz Kafka's book of short stories *A Country Doctor*, which was originally titled *Responsibility*. The study ex-

amines responsibility in three ways: as a possible title, as a concept within the book, and finally as a non-motive for action in the stories. Kafka's decision to change the title from *Responsibility* is explored, suggesting that the abstract term might have diverted attention to a layer of meaning «behind» the text, as Reiner Stach asserts, something Kafka would have tried to avoid. While responsibility is present in several stories, it is not always the main theme. The work delves into the concept of responsibility through the disciplines of law and literature, recognizing that a purely literary approach is insufficient. It highlights that the systematic integration of «responsibility» into Western legal tradition is relatively recent, gaining momentum in the early XVIII century with the codification and creation of legal imputation regimes. The author draws on the theories of Ricoeur, Arendt, and, especially, the taxonomy of responsibility proposed by Sebastián Figueroa, which distinguishes five meanings of the term: role responsibility, subject responsibility, capacity responsibility, causal responsibility, and authorship responsibility. This framework is applied to several stories from *A Country Doctor*, demonstrating that responsibility often functions as a narrative device that leads to inaction or ambiguity, rather than as a clear moral principle. The analysis concludes that Kafka's choice of title and his representation of responsibility reflect an interest in how the concept shapes the lives of the characters in unexpected and often frustrating ways, emphasizing uncertainty and social imposition over clear moral imperatives.

KEYWORDS Law and literature, titles, imputation, normativity, non-mobile.

Introducción: Responsabilidad como título

Entre los pocos libros que Franz Kafka (1883-1924) publicó en vida, se encuentra aquel libro de relatos que, en 1919, bajo el alero del editor Kurt Wolff y luego de un proceso de dos años de trabajo, llevó el nombre de *Un médico rural* (*Ein Landarzt*).¹ En su interior contiene catorce relatos, dentro de los que se encuentran obras tan relevantes para el corpus narrativo de Kafka como el mismo «Un médico rural»; «El nuevo abogado»; «Ante la ley»; «Chacales y árabes»; «Visita a la mina»; e «Informe para una academia». Pese a la importancia de estos relatos, poco se ha discutido sobre el hecho (completamente asentado por la evidencia epistolar) de que, dos años antes de la publicación, Kafka planeaba publicar aquel volumen de relatos con el título de *Responsabilidad* (Stach, 2016).

Aunque no existe evidencia sobre las razones por las cuales Kafka habría decidido cambiar el título, Reiner Stach, en el segundo tomo de su biografía sobre Kafka, trata este tema. Menciona que la palabra «responsabilidad» (*Verantwortung*) en el título de dicha colección de relatos terminó resultando, para Kafka, un concepto que

1. Stach (2016: 1710) señala que la primera edición del libro cambió arbitrariamente de título. Se llamó *El médico rural. Nuevas contemplaciones*. Posteriormente, el libro llevaría el título pensado por Kafka: *Un médico rural. Relatos breves*.

«desví(a) la atención a un estrato de significado situado *detrás* del texto» (2016: 1711) cuestión de la que Kafka habría intentado rehuir. La interpretación que hace Stach de la decisión de Kafka, aunque conjetural, parece adecuarse al contenido del libro. En efecto, a simple vista, la lectura de *Un médico rural* no parece estar circunscrita a un concepto unívoco como sería el de responsabilidad. Una interpretación como la de Walter Benjamin, centrada más en los personajes («subalternos, guardianes de puertas, funcionarios decrepitos» o «padres apáticos» (2014: 27)) y la heterogeneidad del repertorio de personajes, desde los padres, a asesinos, chacales, carníceros, médicos, abogados, artistas de circo, mineros o aquellos que «batén las palmas», como decía Benjamin, parece, aunque exagerada, incluso más precisa. Esto debido a que, de algún modo, son los personajes el centro de dichos cuentos, y no un concepto o un principio previo y latente (como el de responsabilidad) que tiende a restringir la posibilidad interpretativa de dichos relatos.

No obstante, hay algo en la palabra *responsabilidad* que no debe soslayarse, puesto que, en primer lugar, fue el mismo Kafka quien consideró que podía resultar un título para los relatos, y que permite, en consecuencia, ejercer un nivel de interpretación sobre dicha decisión preliminar. Por ello, este artículo intentará problematizar las distintas aristas que tiene este hecho. La primera de ellas tiene que ver con el hecho mismo de proponer «Responsabilidad» como título de una obra. La elección de los títulos de las obras literarias, en ese sentido, son un asunto complejo que pone en tensión varias relaciones: i) la relación del autor con lo que entiende que *representa* su obra y lo que representa el *título*; ii) la tensión que existe entre la pretensión literaria del autor frente al campo del libro (editores, público, medios, etcétera); es, finalmente, también iii) una cuestión acerca de situar el libro (en tanto obra específica) en una determinada tradición.

Como señala Rolf Eberenz respecto de los libros de cuentos, estos poseen primariamente una función referencial, en el sentido de que «los títulos anticipan de forma sumamente condensada uno, varios o el conjunto de elementos constitutivos del mundo ficcional sobre el cual versa el relato» (1988: 245). Al mismo tiempo, Eberenz señala que poseen otras funciones: contienen, por ejemplo, una función expresiva (en el sentido de que pretenden «despertar el interés del lector») y una función orientadora (en el sentido de que «facilitan la comprensión del texto y condicionan la lectura del mismo» [De la Fuente, 1997: 189]). Constituyen una forma de situar el libro, de provocar una emoción y de que el autor mismo pueda expresar condensadamente lo que piensa de su obra. En tales circunstancias, el título termina siendo una medida sobre la cual se valorará el libro. Es una expresión condensada del mismo, que permite por un lado una sintetización, o bien generar una emoción. En ambos casos, constituyen una forma de adentrarse a él.

La diferencia en la elección de un título como el de *Responsabilidad* frente a *Un médico rural* es evidente. En el primer caso, el título actúa más en el plano de la

abstracción, y nos invita a pensar en los cuentos que leeremos bajo las reglas de la moral. Por ello, nos hace pensar en un acercamiento más al campo de los manuales de derecho o bien al mundo funcional. Aquella paradoja (la de titular un libro de cuentos como un manual) puede intuirse como un juego de Kafka (el de poner en tensión el estatus de los libros de cuentos a través de la elección de un nombre menos propio de esa tradición).

Sin embargo, como apunta Stach, Kafka parece haber decidido abandonar ese juego, decantándose en un título como *Un médico rural*, que con propiedad puede decirse que sí corresponde al mundo de los títulos de los libros de relatos. El título *Un médico rural*, de hecho, presenta más el plan de Kafka en concreto: refleja en esas palabras muchas más cuestiones. Nos habla de un cuento que encontraremos en la selección (a diferencia de *Responsabilidad*, no hay ningún cuento de Kafka con ese nombre), nos hace imaginar un ambiente específico (o al menos más específico que en *Responsabilidad*), y en su sencillez refleja un conflicto que está muy presente en dichos cuentos, como es el conflicto entre civilización y barbarie, entre animalidad y humanidad, entre campo y ciudad, entre ciencia y superstición, entre «inferiores» y «superiores». El título plantea, además, una vinculación con sus personajes. El afán de concretitud de Kafka, en esta decisión, puede ser tomada como la manifestación de la tensión existente en el contexto del desarrollo histórico de los libros de relatos. Se ha señalado con regularidad que el cuento corto moderno fue inaugurado en el siglo XIX por la tradición anglosajona a través de autores como Edgar Allan Poe, Nathaniel Hawthorne, Stevenson, entre otros (Rodríguez, 2007: 29). Si uno observa los títulos de dichos autores, la regla es que elijan el título de alguno de los cuentos (quizás el mejor de ellos) para titular el libro. En ese sentido, dicha elección tiende a dirigir al lector hacia el cuento más atrayente de la colección, como, a la vez, a dotar al conjunto de cuentos de la fuerza y el brillo de aquel título. Al elegir el título de *Un médico rural*, Kafka parece querer no despegarse de esa tradición.

Esto pese a que la aparente falta de atractivo del término «responsabilidad» podría no ser tan evidente. Quizás sea necesario considerar que, en 1914, es decir, pocos años antes de que Kafka planeara publicar su libro con el título *Responsabilidad*, William Butler Yeats había publicado *Responsibilities*, un libro de poemas del que no sabemos si Kafka tuvo o no conocimiento. El libro de Yeats comienza con un epígrafe («en los sueños comienzan las responsabilidades») que toma de «una antigua obra de teatro» y que a su vez tomó veintitrés años después Delmore Schwartz en su famoso cuento «En los sueños comienzan las responsabilidades». El epígrafe resulta curioso (¿es una ironía o una invitación a comprometerse con el resultado de nuestros deseos?), pero quizás lo importante sea el hecho de que dos relativos contemporáneos a Kafka hubiesen querido utilizar la palabra responsabilidad en sus títulos. ¿Qué espíritu de los tiempos podría haberlos influenciado?

Responsabilidad como tema

Que Kafka haya considerado inicialmente titular el libro *Responsabilidad* no es, por tanto, un gesto menor. Aunque luego optara por un título más concreto y narrativo, el hecho de haber sopesado una palabra abstracta, cargada de resonancias jurídicas y morales, permite preguntarse por el lugar que dicha noción ocupa en los relatos. Para ello, un acercamiento meramente literario puede resultar insuficiente. En ese sentido, la disciplina del derecho y literatura juega un papel fundamental, puesto que permite ampliar e iluminar zonas de discusión que, de no existir, quedarían vedadas u ocultas. Así, el ejercicio de la literatura comparada (y del derecho y literatura como disciplina anexa a ella), supone, como ha señalado Monegal, que la literatura no viene dada «por su naturaleza intrínseca, sino que se han ido construyendo históricamente» (Monegal, 2006: 280). En ese mismo contexto, «si leemos los textos considerados literarios de una determinada manera es porque existen instituciones —de todo tipo y no solo las educativas— que nos enseñan a hacerlo así» (Monegal, 2006: 280), y es por ello que buscar formas de lectura no meramente «literarias» permite ejercer formas interpretativas que tiendan a buscar e investigar «la compleja red de relaciones que componen el sistema literario y lo rodean» (Monegal, 2006: 280), como sucede en este caso. En este sentido, vistas ya las implicancias formales de su uso como título literario, en las páginas que siguen se propondrá una lectura de algunos relatos del libro *Un médico rural* a partir de una discusión temática o conceptual sobre la responsabilidad. Para ello, resulta evidente que una aproximación estrictamente literaria a los textos no basta; se vuelve necesario —como ya se ha indicado— establecer un campo de interlocución con aquella disciplina en la que el concepto de responsabilidad ha adquirido su mayor densidad argumentativa: el derecho.

En efecto, para adentrarnos a resolver este punto, debemos considerar que el vocablo «responsabilidad» (*responsabilitas*), aunque de raíz latina, no fue usado por fuentes jurídicas romanas ni medievales. Por el contrario, comenzó a integrarse de manera sistemática en la tradición jurídica occidental solo en etapas relativamente recientes. De acuerdo con Quintana (2022: 58), su uso comenzó a extenderse en inglés, francés y español a comienzos del siglo XVIII, con el advenimiento de dos hitos relevantes: la codificación y la creación de regímenes de imputación y obligación legales, lo que implicó la creación de ciertos *estatutos de responsabilidad* no conocidos antes en el mundo del derecho, como en el derecho del trabajo. Y es que, en términos históricos, la responsabilidad como principio del derecho, aunque de raíz antiquísima, no tomó fuerza sino hasta hace dos siglos, como confirma Ricoeur (1995). Es por ello que no es improbable que la palabra hubiera sido objeto de atención por parte de los autores de comienzos del siglo XX, quienes podrían haber observado con interés esta transición de los sentidos de deber y culpa hacia los de responsabilidad.

Aunque, como hemos dicho, *Un médico rural* no es un libro que trate en cada momento sobre la responsabilidad, de hecho, el tema y la palabra responsabilidad ciertamente aparecen en la obra. No es extraño, tampoco, porque i) un concepto en apariencia tan amplio como el referido tenderá a permitir interpretaciones sobre su base; y ii) porque se ha dicho con regularidad que los personajes de Kafka parecen generalmente operar y actuar bajo ciertas sensaciones de deber, sujeción o culpa, cualquiera sea el término empleado, conceptos que se emparentan, como se ha señalado previamente, con el de responsabilidad. Como se sabe, más allá de cualquier marco conceptual contemporáneo, la obra de Kafka se encuentra atravesada por imágenes, escenas y tensiones que remiten a una tradición de pensamiento marcada, desde la Biblia hebrea, por cuestiones como la culpa, la ley como un peso o salvación, los sentimientos de deber y la relación entre la existencia humana y la irrupción de mandatos que no se comprenden del todo, así como la prolongación indefinida de los juicios, la imposibilidad de actuar o decidir. Por ello, no es extraño que la obra de Kafka sea útil para encontrar coincidencias o referencias en el libro a la noción de responsabilidad. Sin embargo, estas coincidencias requieren precisiones.

La principal de estas precisiones estriba en delimitar el concepto de responsabilidad. Así, en primer lugar, la tarea de entender el concepto del modo en que lo hubiera hecho Kafka puede resultar difícil, pero una primera delimitación, como ya se ha dicho, radica en el hecho de que se trataba en esa época de un concepto de relativa novedad, y con una carga o profundidad conceptual no tan asentada como podría serlo hoy en día.² En consecuencia, era un término nuevo para los contemporáneos a Kafka.

Asimismo, como ha señalado Ricoeur (1995), la palabra responsabilidad, pese a su uso específico en el derecho civil como «obligación de reparar el daño» y en el derecho penal como «obligación de soportar el castigo» (p. 39), ha ostentado una proliferación de «empleos difusos» (p. 40), que le permite operar en varios mundos (el del derecho y la moralidad, como también en el de la política). En ese sentido, el concepto de «responsabilidad» puede resultar menos delimitable que un concepto cercano a él, como «culpa», al cual se ha adscrito regularmente a Kafka.³ Sin perjuicio de lo anterior, resulta necesario hacer hincapié, como lo ha hecho Arendt, en que responsabilidad y culpa no corresponden en el sentido moderno a conceptos idénticos. Así, Arendt ha subrayado que la culpa, a diferencia de la responsabilidad:

2. De hecho, la Biblia hebrea no usa el término «responsabilidad» en el sentido moderno jurídico con que hoy lo utilizamos, sin perjuicio de que puede asimilarse a conceptos como «culpa» o «castigo». Es por ello que resulta interesante que Kafka haya utilizado precisamente una palabra no utilizada por la Biblia hebrea.

3. Numerosos autores han observado la vinculación la culpa y la acción de los personajes en Kafka (Benjamin, 2008; Agamben, 2005). Véase también Adorno (1991) y Derrida (1997).

Siempre selecciona; es estrictamente personal. Se refiere a un acto, no a intenciones o potencialidades. Solo en sentido metafórico podemos decir que nos sentimos culpables por los pecados de nuestros padres, de nuestro pueblo o de la «humanidad», en definitiva, por actos que no hemos cometido, si bien el curso de los acontecimientos puede muy bien hacernos pagar por ellos (2007: 151).

Y es que Arendt entendía que la responsabilidad podía operar de un modo más funcional que la culpa: «Existe una responsabilidad por las cosas que uno no ha hecho; a uno le pueden pedir cuentas por ello. Pero no existe algo así como el sentirse culpable por cosas que han ocurrido sin que uno participase activamente en ellas» (2007: 151). En tanto dispositivo jurídico, el concepto de responsabilidad presenta una flexibilidad mayor que otros, como la culpa. Esa misma plasticidad, sin embargo, es lo que dificulta su delimitación conceptual y lo convierte en un objeto especialmente esquivo.

En tal sentido, apunta Robert Kauf (1972) en uno de los pocos textos que tratan este asunto («*Verantwortung. The Theme of Kafka's Landarzt Cyle*») que una posible razón para que Kafka quisiera abandonar el título era, justamente, que este entendía la problemática naturaleza de la responsabilidad, tanto como concepto como de su sentido moral: «Llevar una existencia responsable fue una de sus constantes preocupaciones; al mismo tiempo, era consciente de la dificultad, si no de la imposibilidad, de hacerlo» (p. 423). En tal contexto, *Un médico rural* podría entenderse como un ejercicio en que Kafka:

Especula sobre las razones, explora posibilidades de solución; [...] pero no proporciona ninguna respuesta o, en el mejor de los casos, solo una respuesta muy provisinal [sobre la responsabilidad]. La *Verantwortung* sigue siendo un imperativo moral y, al mismo tiempo, un problema insoluble (Kauf, 1972: 425).

Para Kauf, bajo ese entendimiento, el principal interés que habría tenido Kafka en *Un médico rural* a la hora de problematizar o indagar el concepto de responsabilidad habría consistido en explorar las confusiones y complejidades que les resultaría a los personajes ejercerla, como si en la responsabilidad se viviera una tensión que resultaría, finalmente, el centro de los relatos. Continúa diciendo que un ejemplo central de esta tensión es el relato «El nuevo abogado». Como se sabe, en el relato el narrador presenta a un nuevo abogado llamado Dr. Bucephalus, quien resulta ser el mismo Bucéfalo, el legendario caballo de Alejandro Magno. En vez de seguir en el campo de batalla, ahora se ha adaptado a la vida moderna estudiando Derecho. En ella se compara la existencia responsable del antes y el ahora:

En el pasado, el hombre conocía al menos la meta por la que lucha, aunque el ideal sea inalcanzable [...]. Hoy en día, hay no hay espada real que muestre la dirección correcta; Dios —en la tradición judeocristiana, la asociación de rey y dios se sugiere

sin dificultad— no proporciona ninguna guía directa. Es por ello que Bucéfalo encuentra por tanto más significativo retirarse de las actividades del mundo a una torre de marfil para sumergirse en las antiguas tablas de la ley (Kauf, 1972: 427).

En este punto, Kauf (1972) considera que Kafka tiende a no tomar partido: se limita a informar de una situación. El narrador sugeriría, con cierta vacilación, que, dadas las circunstancias, Bucéfalo podría haber elegido el camino correcto. Kafka, en ese sentido, preferiría tomar distancia sobre el debate que podría existir sobre el concepto de responsabilidad que debiese pesar sobre Bucéfalo. Hoy, sin Alejandro el Macedonio, ¿a qué responsabilidad debiese atenerse? ¿Qué significa para él *llevar una vida responsable*? La mera constatación de la falta de claridad sobre aquella responsabilidad es, en alguna medida, el concepto que tiene Kafka sobre la responsabilidad en el cuento.

De ser así, Kauf replica el problema que Kafka tematizaría en *Un médico rural*. Kauf parece no distinguir entre «ser responsable» y «llevar una vida responsable», del mismo modo en que Kafka deja aquella problemática en la indefinición. ¿Se trata de un imperativo moral o un criterio de imputación? ¿Es un asunto sobre una «responsabilidad última»? La falta de toma de partido de Kauf nace, justamente, en el hecho de que prefiere no distinguir entre los *tipos de responsabilidad* que están en juego en los relatos de Kafka.

Y es que la responsabilidad en *Un médico rural* corre por muchos derroteros. Veamos, por ejemplo, el caso del relato que inicia el texto: «Un médico rural». Un médico, en medio de la noche y de una tormenta, debe emprender un viaje a visitar un paciente en apariencia grave. Sin embargo, no tiene un caballo que lo lleve hacia la casa del paciente. De pronto, aparece un palfrenero que le ofrece un caballo. Sin embargo, a cambio de entregarle el caballo, el palfrenero pretende acosar a la sirvienta del médico. El médico se debate entre dos obligaciones: la de salvar al paciente o la de cuidar a su sirvienta. De la nada, el palfrenero hace andar al caballo que lo lleva hasta la casa del paciente. Víctima de dos deberes, el médico es forzado, más que a elegir, a ser llevado por la decisión de otros. ¿Qué clase de problemática sobre la responsabilidad se desarrolla aquí? Kauf apunta a que el médico se revelaría como un «falso salvador», pues «no puede ayudar». Aunque no deja de tener razón, conviene preguntarse si esta responsabilidad es la misma que se ejerce sobre Bucéfalo o en otros relatos.

Para entender aquello quizás sea necesario dar, nuevamente, un paso atrás. Como ya se ha dicho, comprender el concepto de responsabilidad ha sido una tarea de filósofos y juristas durante gran parte de los siglos XIX y XX. De un lado del espectro, ya hemos visto, por ejemplo, que Ricoeur (1995), sin perjuicio de aceptar la complejidad del concepto, entiende a la responsabilidad sobre la base del concepto de imputación, que remite a su vez a la idea de «rendir cuentas». Arendt (2007), como

sabemos, tematizó el asunto de la responsabilidad en una coyuntura particularmente específica (los juicios de la posguerra), y para ello realizó diversas distinciones entre responsabilidad personal, política y colectiva. Sin perjuicio de sus diferencias, resulta central para su teoría el ser «considerado responsable», es decir, la capacidad de atribuir cierta consecuencia jurídica al acto u omisión de una persona. En ese sentido, ambas teorías se emparentan en el hecho de que entienden a la responsabilidad como una cuestión esencialmente de imputación, circunstancia que lo emparenta con sus teorizaciones más jurídicas y formales.

Desde esa premisa (es decir, desde el hecho de que el único punto en común de estas teorías radica en que se trata de un acto de imputación) más que comprender o conceptualizar la responsabilidad bajo una definición, quizás sea mejor observar las formas o taxonomías en que se despliega la responsabilidad. Para ello, *Adscripción y reacción* (2019) de Sebastián Figueroa es una obra que es de utilidad para entender las relaciones de responsabilidad en el derecho, la filosofía y la literatura. Aunque en su libro Figueroa intenta comprender la responsabilidad (alejándose de una idea puramente individualista del sujeto autónomo, examinando en cambio las tramas interpersonales donde surge la imputación de deberes, faltas o reacciones) su propuesta se inicia a través de la categorización de ciertas *formas de responsabilidad*. Para ello —siguiendo en parte a H. L. A. Hart— ofrece una tipología que distingue cinco sentidos del término: i) responsabilidad-rol; ii) responsabilidad-sujeción; iii) responsabilidad-capacidad; iv) responsabilidad-causal y; v) responsabilidad-autoría. Esta clasificación, en nuestra opinión, resulta más productiva que la búsqueda de un concepto uniforme, especialmente en el caso de *Un médico rural*, donde, como ya se ha señalado, no es posible identificar una concepción única o coherente de la responsabilidad. Este ejercicio, por cierto, no tiene como finalidad delimitar todas las formas de interpretación que tienen los relatos de Kafka, sino intentar distinguir qué formas de responsabilidad pueden estar en juego, justamente, para no agotarlas en una definición única.

En primer lugar, Figueroa ofrece como primera categoría a la responsabilidad-rol, entendida aquella como la que existe cuando se «atribuye a un individuo una posición específica dentro de sus relaciones con otras personas o dentro de una organización o institución, posición de la cual se generan determinados deberes cuyo destinatario es quien ocupa dicha posición» (2019: 42). Este podría ser el caso del médico rural, ya que se encuentra en la posición de médico y amo, y ambas posiciones lo obligan de manera similar. Aunque finalmente el médico parece no poder elegir (esa es, en parte, la virtud del texto de Kafka), se trata de un asunto de la dificultad de elegir cuando se está en una situación de doble responsabilidad. Es cierto que el médico rural es un falso salvador, como apunta Kauf, pero aquello solo es posible porque se le ha asignado un *rol* de salvador, o más específico, de médico y amo.

En segundo lugar, la responsabilidad-sujección trata más bien de especificar formas de atribución. Responsable, así, sería quien debe soportar una consecuencia normativa, o en otro sentido, «quien satisface un determinado grupo de condiciones cuya consecuencia es que se reaccione sobre él o ella» (Figueroa, 2019: 44). Diríase, en ese sentido, que se es responsable porque cumple todas las condiciones para serlo. Como se ve, esta definición resulta más formal, pero justamente en su formalidad recae parte de su singularidad.

En tercer lugar, la responsabilidad-capacidad se refiere a situaciones en las que se cuenta con ciertas *capacidades* que permiten identificarlo como un agente. En cuarto lugar, la responsabilidad-causa: en este caso, se establece una relación entre dos eventos. En específico, se propone a la responsabilidad como aquella en que un evento no hubiera sucedido sin el acaecimiento de otro. Se entiende como responsable a aquello que ha sido la causa (más bien física) de un cierto efecto. En quinto y último lugar, Figueroa agrega una quinta clase, responsabilidad-autoría. En este caso, cuando uno atribuye autoría, lo hace en el sentido de enfrentar al evento como una acción donde el agente ejerce en el uso de sus capacidades racionales, ciertos efectos respecto de los cuales puede responder.

Si bien Figueroa analiza textos literarios diversos a *Un médico rural*, el cruce con la obra de Kafka permite poner a prueba sus categorías en un espacio de ambigüedad narrativa, donde los sujetos son interpelados por expectativas difusas o normas sin fundamento. En este sentido, los relatos de *Un médico rural*, como veremos, no solo ilustran, sino que complejizan y problematizan las formas en que puede entenderse la responsabilidad más allá del derecho positivo. Para exemplificar aquello, y como ya se ha dicho, es más o menos evidente que en el relato «Un médico rural» está en juego la responsabilidad-rol. En ella parece existir dos roles en tensión: la del médico y del amo de casa, y que, en específico, suponen el rol de cuidar a los pacientes y el de cuidar a los criados.

En un sentido opuesto se encuentra el relato «Un viejo manuscrito»: un zapatero que tiene su comercio en la plaza de la ciudad, ante el palacio imperial, observa que un grupo de nómadas del norte han logrado invadir la ciudad. Los nómadas no saben hablar el idioma y comienzan a saquear la ciudad, sin que nadie pueda detenerlos. El cuento termina con el zapatero señalando que «a nosotros, los artesanos y los comerciantes, se nos ha confiado la salvación de la patria; pero no estamos a la altura de semejante misión». La responsabilidad-rol opera en el sentido contrario porque el narrador ha asumido que debe cumplir el rol de salvador, siendo solo un zapatero. «No se trata más que de un malentendido», dice al finalizar el relato.

Así, si en «Un médico rural», la responsabilidad-rol es comprendida para el personaje (es decir, sabe que es responsable por su rol de médico y amo), en «Un viejo manuscrito», el sentido de responsabilidad que es percibido por su protagonista carece de un sustento que le otorgue a sí mismo legitimidad. Es responsable pero

no sabe por qué. Diríase, entonces, que, aunque no tiene el rol de salvador, se le ha atribuido la responsabilidad de asumir dicho rol. Por ello, más bien, se trataría de un asunto de responsabilidad-sujeción. Puede que no ostente el rol de salvar la ciudad, pero es responsable porque se ha establecido que debe salvarla. En tal sentido, podría considerarse que aquel relato contiene una forma de poner en entredicho la responsabilidad-rol al observar los límites que tendría la responsabilidad-sujeción.

Podemos considerar, además, la presencia de la responsabilidad-rol en otro cuento fundamental del libro: «Chacales y árabes». En este relato, un viajero es abordado por una manada de chacales en el desierto, quienes buscan su ayuda para exterminar a los árabes, a quienes consideran impuros. Aquí la responsabilidad se presenta como un mandato externo impuesto sobre el protagonista, quien se encuentra en una posición de intermediario sin haberlo buscado. La aparente neutralidad del viajero resalta la dificultad de asumir o rechazar responsabilidades que otros intentan delegar. En tal sentido, posee cierta similitud en la noción de responsabilidad que se juega en «Un viejo manuscrito». En «Chacales y árabes» el viajero es solo eso: un viajero, no un mesías. La responsabilidad-rol está completamente trastocada por los árabes, quienes imputan ese rol a todos los viajeros que encuentran. Esa confirmación encierra la carga de una responsabilidad equivocadamente proyectada.

Hay casos donde la responsabilidad-rol, teniendo importancia, no resulta suficiente para entender el relato. Veamos, por ejemplo, el cuento «Visita a la mina». En ella, el narrador, aparentemente un trabajador de la mina, observa a unos ingenieros y profesionales que han venido a visitarla. El narrador se fija en uno de ellos: «El quinto, tal vez más importante, no admite que lo acompañen; a veces marcha adelante, a veces detrás; el grupo acomoda su paso al suyo; es pálido y débil; *la responsabilidad ha socavado sus ojos*; a menudo, meditativo, se opriñe la frente con la mano» (las cursivas son nuestras). Este es uno de los pocos casos, sino el único, donde la palabra responsabilidad aparece específicamente en el libro, por lo que debiéramos revisarlo con atención. Una respuesta tentativa a la frase «la responsabilidad que socava los ojos» es que haya algo en el rol del ingeniero, frente a un tarea tan dura y compleja como gestionar los asuntos de una desde alguna oficina, que oprima su mirada. Pero, en este caso, la responsabilidad no solo es un asunto del agente con su exterior, sino con su interioridad, puesto que no hay nada de lo que tenga que sentirse actualmente responsable. Puede que así lo vea el minero, o puede que el propio Kafka haya querido ironizar con esta sensación de inferioridad que parece existir entre el narrador y el ingeniero que visita la mina. «Nosotros los mineros jamás llegaremos a tener esa responsabilidad que socava los ojos», parecen decir, con una mezcla de resignación y desprecio, pero también con la sensación de que han advertido una forma de responsabilidad no conocida.

Parece existir en varios de estos cuentos el peso de una nueva forma de culpa, que ahora da en llamarse «responsabilidad», que suena más ligera, claramente se-

cularizada, y que se emparenta con aquella frase de Walter Benjamin de que Kafka «vio aparecer, en el espejo que la prehistoria le presentaba en la forma de la culpa, el porvenir en la forma de juicio», lo que indica que la experiencia culpable precede al juicio formal, y por tanto, convierte a los personajes en seres ya anticipadamente responsables, incluso antes de haber sido acusados. Vemos que todas las atribuciones de responsabilidad parecen estar dadas bajo el concepto de atribuciones desde el exterior hacia el sujeto, una relación entre la sanción y quien la recibía, pero la circunstancia del ingeniero da luces de que, para Kafka, también importan los mecanismos internos que habitan bajo la responsabilidad.

Este caso también puede reflejar que Kafka pudo haber pretendido titular irónicamente al libro como *Responsabilidad*. La tensión antes planteada que habitaría en *Un médico rural*, a saber, la tensión entre el mundo rural y la ciudad, que se vería reflejada aquí entre la ruralidad de la minería, frente a la mundanidad de la ciudad de donde provienen los ingenieros, haría pensar que la frase del narrador corresponde quizás también a una broma: lo que antes se llamaba culpa, ahora tiene el nombre de responsabilidad.

Pese a estos ejemplos, es necesario advertir que la discusión sobre el concepto de responsabilidad, conceptualmente hablando, no tiene demasiada cabida si nos ceñimos meramente al texto. Puede ser terreno de la conjectura, mas no de un ejercicio sistemático. De hacerlo, como se ha expuesto, se llega a un mismo terreno. Sí se puede decir, en contra de la postura de Kauf, que Kafka no discute el asunto de «llevar una vida responsable». Entiendo aquello como la serie de conductas que nos permiten vivir una vida consecuente, leal, honrada, cualquiera de los términos que quieran aplicar. Kafka, más bien, habría intentado observar aquellos casos donde sentimos una responsabilidad sin tenerla realmente, o somos incapaces de decidir entre dos responsabilidades, o vivimos la interioridad de un peso imposible (para los personajes) de sobrellevar. O también, como veremos, cuando nos guía hacia la inacción.

Responsabilidad como no-móvil

«Visita a la mina» es también un buen ejemplo para resaltar un punto sobre la responsabilidad que no trata Kauf. En efecto, además de sus sentidos potenciales y las especulaciones que podamos ejercer sobre ella, la responsabilidad tiene una importancia crucial en el *mecanismo* de algunos relatos. Y es que la responsabilidad —no necesariamente la culpa— produce en la trama un efecto de detención de la acción, un no-móvil. Es, muchas veces, el mecanismo que trae como consecuencia que el personaje no defina ni decida qué acciones tomar, lo que provoca que el relato tome otro rumbo, mucho menos novelesco o aventurero (mucho más contrario a la tradición de relatos a la que se inscribe por el título que finalmente tomó). En «Visita a la mina», la responsabilidad que «ha socavado los ojos» al ingeniero lo condena a la

inacción. En el cuento no parece suceder nada con el ingeniero, quien solo se dedica a mirar. Es esa paradoja la que permite el cuento de Kafka, que lo hace precursor y, al mismo tiempo, creador de un nuevo tipo de narrativa.

Otro ejemplo se ofrece en «Ante la ley», que, como se sabe, narra la historia de un campesino que desea acceder a la Ley. Sin embargo, un guardián le impide la entrada. A lo largo de su vida, el campesino espera en vano, creyendo que algún día se le permitirá el paso. Antes de morir, el guardián le revela que esa puerta estaba destinada solo para él y ahora será cerrada. Podríamos decir, de hecho, que la responsabilidad del guardián produce que el hombre del campo no pueda entrar por las puertas de la Ley. En sentido contrario, en el evento de que el hombre del campo hubiera desafiado al guardián, el relato de seguro habría tomado otra deriva. Es importante esta distinción porque, en gran parte, el genio de Kafka en estos relatos estriba, justamente, en crear historias que poseen la tensión de los relatos de los que es tributario, pero que soslayan la aventura como requisito para desarrollar su trama. Son cuentos magistrales, justamente porque tienen un poder evocativo —quizás el peso evocativo de los sueños— y que impactan al lector, ya que hacen entrar en juego al peso opresor de la responsabilidad y la falta de acción, como sucede en los sueños.

Otro caso similar es «En la galería». En este relato, el narrador imagina que un artista ecuestre es obligado por su jefe a cabalgar en círculos, hasta que, en esta elucubración, un joven espectador de la galería baja la larga escalera, irrumpiría en la pista y gritaría alto para frenar el espectáculo. Por la razón que sea, eso no sucede, lo que deriva en que la acción tome otro curso. Podemos observar que en este caso lo que sustenta el relato es la tensión de este deber doble: la imaginación de lo que el joven *podría* hacer (levantarse y detener el espectáculo), frente a lo que *realmente* hace (no hacer nada a fin de no entrometerse en el espectáculo). Como lectores somos conscientes de ambas escenas y de la bifurcación que se produciría si el joven espectador se levantara y detuviera el espectáculo. Pero a la vez somos conscientes de que nada ha sucedido realmente, que el joven se ha quedado detenido y que nada ha cambiado para el artista ecuestre.

Hay, es necesario decirlo, casos que se alejan de este patrón, donde la falta de responsabilidad es un móvil para la acción. Piénsese en «Un fraticidio». En este relato, Franz Kafka relata cómo Schmar asesina a su hermano Wese en la calle, cumpliendo lo que parece un destino inevitable. El crimen ocurre bajo la indiferente mirada de un testigo y con la aprobación silenciosa de un superior. En este caso, es la falta de responsabilidad del testigo indiferente la que produce que se mueva la historia y que el fraticidio se consume: ante el asesinato que se sucederá, el personaje Pallas, que mira la escena, permite que este ocurra. El narrador se pregunta: «¿Por qué lo permitió el particular Pallas?». Esa es la pregunta que permite cuestionar qué hay en ese *permitir*, y quizás la respuesta sea: para que exista el relato. Estos cuentos refuerzan la idea de que, si bien la responsabilidad en *Un médico rural* no es un concepto unitario

ni positivo, sí suele ser parte del mecanismo de casi todos los relatos. Como se ha demostrado previamente en «Visita a la mina», puede ser una carga que socava a los personajes, como en el caso del ingeniero con la mirada agotada. También puede ser un mecanismo que detiene la acción, como en «Ante la ley». En otros casos, como en «Chacales y árabes» o «Informe para una academia», es un peso impuesto desde fuera, que limita o dirige las acciones del protagonista.

Todos estos casos nos hacen volver a la pregunta inicial: ¿por qué Kafka no llamó a este libro *Responsabilidad*? Si retomamos la pregunta inicial sobre el cambio de título del libro, podemos ver que Kafka evitó el término «responsabilidad» porque sus relatos no ofrecen ni una presencia constante, ni menos una visión clara o unívoca, sobre el concepto. En lugar de tratar la responsabilidad como el eje central de la obra, la presenta como un elemento problemático y ambiguo. La elección final de *Un médico rural* refuerza esta idea, alejándose de una abstracción general para situarnos en un escenario más concreto y evocador.

Así, se puede aventurar que Kafka, aunque sabedor de su importancia, no tenía intención de hacer este libro una teoría general de la responsabilidad, un libro que fuera consistente en todo momento con alguna noción inicial de responsabilidad, pero sí que cierta clase de responsabilidad produjera efectos en las dinámicas de los relatos, volviéndolos únicos justamente exacerbando la inacción o la duda. Dice Antoine Compagnon en *El demonio de la teoría*:

La intención del autor no se reduce a un proyecto ni a una premeditación completamente consciente. El arte es una actividad intencional, pero existen numerosas actividades intencionales que no son ni premeditadas ni conscientes. La intención del autor no implica una conciencia de todos los detalles que la escritura opera, ni constituye un acontecimiento aparte que precedería o acompañaría el resultado, según la dualidad falaz de pensamiento y lenguaje. Tener la intención de hacer algo, no significar hacerlo conscientemente (2015: 106).

En *Un médico rural*, la intención de Kafka está en observar cómo un concepto como el de responsabilidad puede ejercer ciertos mecanismos en el desarrollo de los relatos. A veces produce cosas, a veces nada. En conclusión, la responsabilidad en *Un médico rural* no es solo un tema, sino un dispositivo narrativo que define el tono y la estructura de los relatos. Actúa como un freno, como una imposición externa y, en algunos casos, como una justificación interna para la inacción. Kafka, al final, nos muestra que la responsabilidad no es necesariamente un principio moral claro, sino una fuerza contradictoria que puede dar forma a la vida de los personajes de manera inesperada y, en muchos casos, frustrante.

Conclusión

En los apartados anteriores hemos analizado el hecho consistente en que Franz Kafka decidió titular preliminarmente su libro de relatos *Un médico rural* con el título *Responsabilidad*. Para ello, distinguimos tres acercamientos a dicha circunstancia. En el primer acercamiento, analizamos la noción de la responsabilidad como título mismo. En tal sentido, se puede concluir, siguiendo a Stach, que el título *Responsabilidad* parecía darle al conjunto de relatos un estrato de significado que se encontraba «detrás» de los textos, en circunstancias que Kafka no pretendía dicha consideración. Al mismo tiempo, como observamos, dicho título tampoco resultaba completamente representativo, puesto que, si bien el tema de la responsabilidad está presente en varios relatos, no resulta nunca el tema principal de los mismos. A la vez, un título como *Responsabilidad* parecía alejarse de la tradición cuentística iniciada en el siglo XVIII en la tradición occidental, por lo que la elección final de Kafka parecía, en apariencia, estar más inclinada a hacer pertenecer a su obra a la tradición de libros de relatos del que es tributario.

En segundo lugar, como se apuntó, el tema de la responsabilidad sí aparece en varios de los relatos de Kafka, pero para entender bien cuál es el modo en que opera la responsabilidad debe previamente circunscribirse dicha noción. Para ello, luego de examinar los contornos del concepto «responsabilidad», utilizamos la taxonomía propiciada por Sebastián Figueroa, concluyendo que las nociones de responsabilidad resultan disímiles en los relatos de Kafka. Así, resulta coherente la decisión de Kafka de no haber titulado su libro bajo un solo concepto que englobe las distintas formas de responsabilidad que allí aparecen. Sin perjuicio de lo anterior, finalmente consideramos que sí parece existir un hilo común en torno a la responsabilidad, pero que no está sujeta al concepto mismo, sino a su uso dentro del mecanismo de la narración, y que dimos en llamar un «no-móvil»: la responsabilidad parece ser un recurso que Kafka utiliza para detener las acciones de los personajes, pero que, paradójicamente, son los que sustentan el relato. En tal sentido, siguiendo a Compagnon, si bien la intención de Kafka podría haber sido la de unificar los relatos bajo un mismo concepto, el efecto que se produce en ellos tiende a ser regular. Aunque puede concluirse el mecanismo que se produce en sus relatos, aquello no es completamente cierto en todos los casos, por lo que resulta aventurado asegurar que este haya sido un fin buscado por Kafka en *Un médico rural*.

En tal sentido, tanto como título como concepto o no-móvil, es posible señalar que la idea de la responsabilidad en Kafka está íntimamente ligada a la incertidumbre o a la circunstancia de que, como señalaba Ricoeur, la responsabilidad es una palabra cuya carga semántica se dispersa en una constelación de sentidos. Sus personajes rara vez saben si han actuado bien o mal, o si tienen derecho a decidir sobre su propio destino. En este sentido, Kafka no solo problematiza la responsabilidad individual,

sino también la responsabilidad que nos impone la sociedad. La ambigüedad de estas situaciones es lo que hace que sus relatos sean tan inquietantes y al mismo tiempo tan relevantes para entender las dinámicas internas de la responsabilidad.

Referencias

- AGAMBEN, Giorgio (2005). *Homo sacer II.1: Estado de excepción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- ADORNO, Theodor (1991). *Prismas. Crítica cultural y sociedad*. Madrid: Trotta.
- ARENKT, Hannah (2007). *Responsabilidad y juicio*. Barcelona: Paidós.
- BENJAMÍN, Walter (2008). «Franz Kafka». En Walter Benjamín, *Iluminaciones*. Madrid: Taurus.
- COMPAGNON, Antoine (2015). *El demonio de la teoría*. Barcelona: Acantilado.
- DE LA FUENTE, Miguel Ángel (1997). «Funciones de los títulos en la decodificación lectora». *Tabanque*, 12-13: 185-201.
- DERRIDA, Jacques (1997). *Fuerza de ley: El fundamento místico de la autoridad*. Valencia: Ediciones Modernas.
- EBERENZ, Rolf (1988). *Semiotica y morfología textual del cuento naturalista*. Madrid: Gredos.
- FIGUEROA, Sebastián (2019). *Adscripción y reacción*. Madrid: Marcial Pons.
- KAUF, Robert (1972). «Verantwortung the Theme of Kafka's *Landarzt Cycle*». *Modern Language Quarterly*, 33 (4): 420-432.
- KAFKA, Franz (2003). *Cuentos completos*. Madrid: Valdemar
- MONEGAL, Antonio (2006). «La Literatura Comparada en tiempos de revolución». *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, XI: 279-288.
- QUINTANA, Elena (2022). «Antecedentes históricos del término “responsabilidad” en el ámbito de la Función Pública». *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, LV: 55-66.
- RICOEUR, Paul. (1995). «El concepto de responsabilidad. Ensayo de análisis semántico». En Ricoeur, Paul (autor), *Lo justo*. Santiago: Jurídica de Chile.
- RODRÍGUEZ ROMEO, Nana (2007). *Elementos para una teoría del minicuento*. Bocayá: Publicaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- STACH, Reiner (2016). *Kafka*. Barcelona: Acantilado.

Nota editorial

Una versión preliminar de este trabajo fue discutida en el Congreso Internacional «El Legado de Kafka en el Derecho: Homenaje a 100 años de su fallecimiento», de junio de 2024, organizado por el Departamento de Derecho Procesal de la Universidad de Chile.

Sobre el autor

CRISTÓBAL CARRASCO BARRERA es abogado, licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, máster en Estudios Comparativos en Arte, Literatura y Pensamiento de la Universitat Pompeu Fabra. Es encargado de Estudios de la Academia Judicial de Chile. Su correo electrónico es ccarrasco@academiacjudicial.cl.

 <https://orcid.org/0009-0000-4128-6998>.

REVISTA DE ESTUDIOS DE LA JUSTICIA

La *Revista de Estudios de la Justicia*, fundada en 2002, fue editada inicialmente por el Centro de Estudios de la Justicia hasta 2017. A partir de 2018, su gestión y edición están a cargo del Departamento de Ciencias Penales de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Con el propósito de enriquecer el debate jurídico desde perspectivas teóricas y empíricas, la revista ofrece un espacio para difundir el trabajo de académicos de nuestra Facultad, así como de otras casas de estudio nacionales y extranjeras. La *Revista de Estudios de la Justicia* privilegia la publicación de trabajos originales e inéditos sobre temas de interés para las ciencias jurídicas, en cualquiera de sus disciplinas y ciencias afines, con énfasis en investigaciones relacionadas con reformas a la justicia.

DIRECTOR

Álvaro Castro

(acastro@derecho.uchile.cl)

SITIO WEB

rej.uchile.cl

CORREO ELECTRÓNICO

rej@derecho.uchile.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional



La edición de textos, el diseño editorial
y la conversión a formatos electrónicos de este artículo
estuvieron a cargo de Tipográfica
(www.tipografica.io)